

CUIDADOS DEL CALZADO

Mantener nuestro calzado de trabajo en buen estado es imprescindible para mejorar la seguridad y la durabilidad de éste. Así pues, una forma de cuidado es la limpieza. Los aspectos que deberíamos tener en cuenta para limpiar nuestro calzado de seguridad.

En función del material del calzado, usaremos un tipo de producto u otro, y seguiremos un método de limpieza distinto.

Zapato de trabajo de Cuero.

Si tus zapatos de trabajo son de cuero, puedes quitar las manchas con un cepillo y limpiarlos con un paño húmedo. Déjalos secar en una habitación cálida, pero sobre todo lejos de la fuente de calor, ya que puede dañar o deformar el cuero.

El cuero, es el material por excelencia en el calzado laboral. Para su limpieza deberemos frotar con suavidad, ya que este tipo de piel es muy sensible. Puedes usar cremas incoloras para aportarle brillo.

Calzado de seguridad de Tejido sintético.

Lava con un paño húmedo, agua fría y un poco de jabón neutro. Lo más simple y efectivo para limpiar es el agua jabonosa. Puedes usar casi cualquier producto porque no es un material sensible. Es importante no empapar el calzado y secarlo con precaución.

Zapatos de seguridad de Nobuck Impermeable

El Nobuck es un material delicado y requiere mucha atención durante el lavado. Es aconsejable cepillar los zapatos y a posterior lavar suavemente con un paño húmedo.

Limpiar la suela

La importancia de limpiar la suela radica en el hecho de que, dependiendo de tu área de trabajo, la suela puede albergar residuos que pueden quedar dentro de los canales de la suela, mermando el agarre que deben de proporcionar y poniendo en riesgo la estabilidad al trabajar.

Para su limpieza se recomienda el uso de un cepillo, se debe de pasar en el sentido de los canales con el fin de quitar la mayor cantidad de residuos posibles, al finalizar se recomienda usar un poco de jabón. Es muy importante dejar secar la suela hacia arriba y a la sombra, pues dejarla al sol o calor hará que el material se parta o se agriete.

Mantenimiento, cuidado y revisión periódica del calzado de seguridad

Revisa, dependiendo de tu trabajo, entre cada dos semanas y un mes su estado. Busca señales de desgaste, rasgaduras o manchas de productos químicos.

Recuerda, la vida útil de tus zapatos de trabajo y botas industriales dependen principalmente de dos factores: la limpieza periódica habitual y hacer uso de estas para los fines para los que están diseñados. El calzado no debe ser expuesto a lugares de trabajo para los que no ha sido diseñado.

Consejos de limpieza

Quita la plantilla y secar el calzado de forma natural. Nunca lo espongas directamente a ninguna fuente de calor, esto lo podría dañar. Una vez seco, cepilla la suciedad interior y exterior del calzado.

Si el exterior de las botas de trabajo está muy sucio, lávalo bajo un chorro de agua tibia con ayuda de un cepillo, quitando antes los cordones. Aplica producto impermeabilizante tras cada lavado para recuperar su impermeabilidad.

Por razones de higiene, puede ser también aconsejable lavar ocasionalmente el interior de la bota y el forro. Quitla la plantilla y lavar con un cepillo bajo un chorro de agua tibia.

Nunca uses jabón en el interior, tampoco los laves a máquina.

Una vez secos, guarda el zapato en un lugar seco y ventilado. Si van a estar sin ser usados durante un largo periodo de tiempo, puedes introducir bolas de papel arrugado para mantener la forma de la horma.

